

R:.L:.S:. Arauco N-20

Quito, 18 de diciembre de 2002

EL AÑO NUEVO, LA NAVIDAD Y EL MITO SOLAR

QQ:.HH:. no me queda mas que en este momento me levante y les de muchos abrazos a todos ustedes, hemos celebrado ya desde hace varios meses el nuevo año, el nuevo ciclo, el nacimiento de un nuevo período o una nueva vida.

En realidad deberíamos festejar desde hace algunos meses el año nuevo, y andar botella en mano dando abrazos a todo el mundo, todo depende de cómo nos han enseñado a contar los meses y cuando comienza o termina el año.

EL 21 de Junio nomás ya cumplimos nada mas y nada menos 5010 años, se celebró como es de rigor el retorno del sol festejos que comenzaron a las 6 de la mañana, siempre con algún retraso como es natural, con la presencia de los sabios y shamanes y una serie de curiosos de las celebraciones del mundo andino.

Las comunidades prepararon un programa de actividades para celebrar al amanecer la fiesta del Año Nuevo que se celebra en honor al regreso del sol (Inti), el Dios sol también llamado Willka, (antiguo nombre del sol cuando vivía entre los humanos) cuyo origen se remonta a la cultura Puquina nacida en Tihuanaku. Los Aymaras continuaron el rito que posteriormente fue asumido por los Incas y nuestros pueblos andinos.

Se trata de una celebración de gran trascendencia para los pueblos andinos ya que en su cultura tiene especial importancia el curso del sol (Taita Inti) durante el día, y en la noche la luna y las estrellas, sobre todo aquellas constelaciones estelares que dan información sobre el tiempo y sus cambios climáticos que determinaran decisiones en sus procedimientos productivos, así como una serie de aspectos que hacen a la vida en comunidad, por lo que, a diferencia de lo que se conoce en el norte del mundo, los andinos no inician el año en el solsticio de invierno.

Esta celebración comprende muchas actividades, entre ellas hay una peregrinación, vigilia esperando al sol, ingreso en el lugar sacro, consagración y jubileo, donde participan los cuatro suyus (partes que componen el mundo andino). Entonces, se hace

la (ofrenda) a la divinidad solar y se enciende el fuego sagrado para sobrellevar el tiempo de su alejamiento temporal.. deseando un año bueno.

Ya por el siglo XVI se comenzó a festejar, en una especie de comunión entre el culto cristiano con los cultos ancestrales, el nacimiento de Jesús.

Se comienzan los festejos desde antes del 21 de diciembre desde las llamadas vísperas. La fortaleza y la energía que van adquiriendo las matas de maíz motiva la fiesta del Cápac Raimi que es una fiesta de consagración de la fertilidad manifiestada en la cristiandad andina como el pase del Niño.

En su torno se hallan los danzantes, los curiquingas, mayoresales (personajes que en los niños disfrazados representan la riqueza y la inocencia), síndicos, jochas, los diablo-humas y otros personajes extranjeros y de por estas tierras ahí fundidos. El sacerdote o los sacerdotes de cada niño-Jesús comparten con los suyos su riqueza, organizan la danza y la pachanga.

De los solsticios en los Andes al mundo, en una breve visita

Remontémonos al inicio, a miles de años atrás en el tiempo, cientos de siglos en la línea de la historia, cuando los hombres aún miraban en el Sol y la Luna los rostros de sus Dioses, fue en ese entonces cuando determinadas fechas quedaron fijadas en la vida de las sucesivas generaciones de hombres. Los ritmos de la naturaleza son inmutables aunque hoy en día la luz artificial, la calefacción y el aire acondicionado no nos dejen darnos cuenta. Los animales nacen y se aparean en determinadas fechas que son siempre las mismas, las lluvias llegan siempre en las mismas fechas y en los países donde existen las estaciones los días se acortan o se hacen más largos siguiendo una secuencia inmutable.

Y los hombres no podían dejar de fijarse en estos hechos y obedecer a estos ciclos, en muchos casos acomodaron su vida a los mismos, acomodaron sus propios ritmos sociales a las secuencias que la naturaleza les marcaban. Los matrimonios tenían fechas fastas y nefastas, las coronaciones de nuevos reyes tenían sus días propicios, se consideraba favorable que un niño naciera en determinados días y no en otros. Hoy en día nos quedan pocas huellas de aquellas creencias, pero aún hay algún recuerdo, ¿quién no ha oído eso de “En martes ni te cases ni te embarques”?..

Los grandes ciclos climáticos de la naturaleza lo marcan los **solsticios**, estos determinan el paso de dos grandes fases de la naturaleza con grandes cambios y contrastes, no tanto así los **equinoccios**, ambos vienen a ser algo así como los mosaicos. Todas las religiones se han fijado en estos cambios y lo han conmemorado de diversas maneras.

Los solsticios, fueron llamados las puertas de las estaciones y en esta puerta aparece Janus, mas tarde San Juan nombre que significa puerta o gracia divina en hebreo, con que los cristianos sustituyeron los milenarios ritos pagano de Janus de los etruscos y Saturno de los Griegos y Frigios.

Januas, ese Dios de dos o cuatro caras que representa lo positivo y negativo unidos, algo así como el Ying y el Yang del Tao, el pasado y el futuro, la muerte y la resurrección, principio y fin, y todo lo que se le puede relacionar. Es un mito astronómico que a pesar de sus transformaciones ha conservado su esencia de bienhechor, dulce, mensajero o prodigador de luz, en fin una buena divinidad, a veces sí brutal en cuanto a las exigencias sacrificiales.

Hace 4.000 años, los babilonios vieron en esta repetición de las estaciones un motivo digno de celebrarse, e instauraron un ciclo festivo que dejaría corta a la juerga más movida de nuestra época: eran 11 días de celebración, que comenzaban cuando la **primavera** describía sus primeros trazos entre los jardines colgantes de Babilonia.

Como se va comprendiendo el Sol es y fue el astro Rey, así entre los Devas (nombre que los ario - indios designaban a sus Dioses) por sus primeros tiempos apareció Agni, el Dios del fuego terrestre y los relámpagos, el generador de luz y disipador de las tinieblas.. luego aparece Savitri, el todo vivificador que despierta y anima a los seres y luego los vuelve a sumir en la quietud, el que conoce de las cosechas y las siembras, el guía de los hombres y ganados.... Visnú el activo, el conservador, el sol solsticial y Brahma autor de todo lo creado, el que organiza el mundo y que para darle vida tomó la forma de huevo dorado... Chiven el destructor (que se relaciona con el solsticio de invierno); Varuna, dispensador de toda luz, Krisna Dios de la vida y el amor, en fin Dioses a toda medida , todos luminosos, todos poderosos a los que se adora por dadores de vida y de muerte y tinieblas, todos ellos soles radiantes o eclipsados.

Los egipcios también recibían con algarabía las señales que preludiaban el nuevo año.. su rostro se tornaba festivo cuando llegaba el ansiado momento en que el río Nilo empezaba crecer, y el caudal se hacía propicio para la siembra. Entonces, la tierra era labrada con confianza en los tiempos venideros.

Hoy con las represas en el Nilo ese ciclo de fertilidad y nacimiento se halla no roto sino transfigurado en su flujo natural. Aún así, sigue siendo un ciclo , el inicio de algo, de algo que traerá fertilidad.

Osiris (el Dios que declina en el equinoccio de otoño) que significa (grito fuerte, es el Sol, el poder de RA.... (en el nuevo imperio AMON RA); pero Isis y Osiris pueden ser la misma cosa , la causa primera Osiris el poderoso Dios nace por la mañana y muere por la tarde y renace cada nuevo día pero Isis, esposa y hermana une sus restos

y los vuelve a la vida, Isis tal como la virgen tiene dedicada una estrella, la misma Sirio.

En las tradiciones indo - egipcias aparece también nuestro buen amigo Janus. Y los Etruscos , este pueblo que nos legó singulares conocimientos, que posteriormente y lastimosamente se fundieron con las ulteriores culturas de los habitantes de la antigua Italia, a través de los griegos y romanos conocemos que el Dios mas notable fue Janus o Than quien simbólicamente presidía el principio de todas las cosas y como dice el dicho quien bien empieza bien acaba (proverbio de origen etrusco), he ahí que un nuevo año debe comenzar bien y esos son los deseos de todos.

Aquel Dios presidía los inicios de cada mes, abría el día y en la noche vigilaba que las Lemuras o genios malos no hagan daño a los seres humanos.. ya lo dije ... es un buen Dios. Por ello entre los etruscos y romanos este Dios tenía sus preferencias particulares en sus celebraciones.

En la India, muchos años antes de Cristo se celebraba el cambio cósmico que se inicia el 25 de diciembre, que se transforma en un parto de la virgen celestial (Constelación de Virgo) el nacimiento de un Dios, que al igual que el Mitra de los persas, Oros y Osiris de los Egipcios, Hércules, Baco y Adonis de los griegos fue parido un 25 de diciembre.

Una diferencia marcada se da con los chinos pues su calendario que es el más antiguo recuento cronológico de la historia, remontándose al año 2,600 antes de Cristo, a diferencia del calendario gregoriano, se basa en los ciclos de la luna, con meses de 29.5 días. Debido a esta variación, el año nuevo chino cae entre finales de enero y la primera mitad de febrero. En total el calendario chino consta de cinco ciclos de 12 años cada uno, sumando en total 60 años. Cada año corresponde a un animal, siendo en este orden los años de la rata, buey, tigre, conejo, dragón, serpiente, caballo, oveja, mono, gallo, perro y cerdo.

Capitulo aparte es la Navidad o nacimiento de Jesús Cristo

Algunos judíos y otros cristianos afirman que Noé no es otro que Janus a causa del parecido de su nombre y una palabra hebrea que significa Vino, Este Dios aparentemente, es aquel mítico Jano, suponen, unos, que fué un príncipe que reinó en la Italia central cuyo origen extranjero es discutido, Janu el príncipe-Dios obviamente representa la luz y la civilización.

El 25 de diciembre (solsticio de invierno en el hemisferio norte) se festeja la Navidad en toda la cristiandad (excepto en la iglesia ortodoxa). La Navidad, es el nacimiento de

Cristo. Veamos porque y desde cuando se festeja el nacimiento de Jesús en el 25 de diciembre.

En el siglo II de nuestra era (100 años después del nacimiento de Cristo), los cristianos sólo conmemoraban la Pascua de Resurrección, ya que consideraban irrelevante el momento del nacimiento de Jesús y, además, desconocían absolutamente cuándo pudo haber acontecido.

Durante los siglos siguientes, al comenzar a aflorar el deseo de celebrar el natalicio de Jesús de una forma clara y diferenciada, algunos teólogos, fundamentándose en los textos de los Evangelios, propusieron datarlo en fechas tan dispares como el 6 y 10 de enero, el 25 de marzo, el 15 y 20 de abril, el 20 y 25 de mayo y algunas otras. Pero fue el Papa Fabián (236-250) quien decidió cortar por lo sano tanta especulación y calificó de sacrílegos a quienes intentaron determinar la fecha del nacimiento del nazareno. La Iglesia armenia fijó el nacimiento de Cristo el 6 de enero, mientras otras iglesias orientales, egipcios, griegos y etíopes propusieron fijar el natalicio en el día 8 de enero.

Finalmente, dado que en el concilio de Nicea (año 325) se declara oficialmente que Jesús es una divinidad, ya que el padre y el hijo son el mismo, se decidió fijar el natalicio de Cristo durante **el solsticio de invierno (en el hemisferio norte)** o sea, el 25 de diciembre, fecha en que se festejaba el nacimiento de variadas deidades, pero por lo que sabemos la principal fue el imperecedero Janus en sus diversas manifestaciones.

Es así que se tomó por fecha inmutable, durante el pontificado de Liberio (352-366), la noche del 24 al 25 de diciembre, día en que los romanos celebraban el Natalis Solis Invicti, el nacimiento del Sol Invicto (un culto muy popular y extendido al que los cristianos no habían podido vencer o prescribir hasta entonces) y, claro está, la misma fecha en que todos los pueblos contemporáneos festejaban la llegada del solsticio de invierno. Las iglesias orientales siguieron y siguen festejando la Navidad el 6 de enero. Aunque la tradición nos ha llevado a creer que Jesús nació en el primer año de nuestra era, lo cierto es que no fue así, ni mucho menos, si nos atenemos a los únicos datos conocidos sobre el particular, eso es a las informaciones vagas y contradictorias reseñadas por sus biógrafos,

Se dice que los principales expertos actuales fechan el nacimiento de Cristo entre el año 9 y 5 A. C., habiendo un gran consenso alrededor del año 7 o 6 A. C., lo sitúan en el contexto de la población judía de Palestina, y piensan que Jesús residió en Nazaret (Galilea), hasta la edad de cuarenta años, poco más o menos, trabajando en el oficio familiar de carpintero albañil hasta que lo dejó para ir al encuentro de Juan el

Bautista, tras lo cual inició el corto período (alrededor de 2 años) de vida pública que relatan los Evangelios.

Y un poco para condimentar estos sesudos asuntos por otro lado, les cuento que: la tonsura de los clérigos deviene de la que usaban los sacerdotes judíos que a su vez tiene origen en los persas quienes la instituyen como imagen del disco solar, que la estola (igual que la banda de los MM.:MM.:) representa la elíptica, el rosario es un recurso usado hace muchos años por otros pueblos y representaban los astros y los siete planetas y que la mitra, cayado y la capa pluvial son tan parecidos a los de Osiris. y de la cruz puede ser aquella cruz de Serapis (persia) que representa el plano representativo del mundo pasando por los equinoccios y los trópicos, emblema de resurrección y de vida.

El muérdago, sagrado para los antiguos druidas, y un símbolo de vida eterna de igual modo que el árbol de Navidad importante para los Romanos quienes valoraban este símbolo como de paz y ello permitió eventualmente su aceptación dentro de las costumbres de Navidad. Besarse debajo de un muérdago era también una costumbre Romana.

Y para finalizar con este breve recorrido sobre la Navidad, ésta también significa comida en muchas partes del mundo Cristiano. En las antiguas sociedades donde el hambre era el rey soberano, comer era algo totalmente contrastante, siendo por ello el supremo camino al Nirvana. La carne (de cualquier clase) era el plato más importante de la Comida de Navidad, basándose en las palabras que Jesús pronunciará en la Última Cena: "ésta es mi carne". Las carnes utilizadas eran puerco, jamón, ganso, (después cambiado por pavo), pescado (carpa, salmón) o una combinación de todas ellas. Adicionalmente acompañados de una innumerable variedad de tortas y pasteles, a menudo de muy complicada preparación y solo horneados para Navidad.

El mito solar, Los solsticios y los masones

El mito solar se fundamenta en la existencia del logos solar (logos entendido como verbo y manifestado en la palabra, en el hombre). Según este mito el logos se manifiesta y encarna un hombre llamado Avatar o Cristo cada vez que las grandes transformaciones cósmicas llamadas Eras hacen necesaria la presencia de un Maestro, de un Instructor o transformador que oriente a los hombres en su camino.

Según el mito, el Dios sol, el Kristo, nace en el solsticio de invierno, en las primeras horas del 25 de diciembre justo cuando la constelación de Virgo (virgen) aparece en el horizonte, lo que representa el descenso de Logos a la materia. Pero en el equinoccio el Dios encarnado muere, el Cristo es crucificado y resucita tal como dicen las leyendas de los Dioses solares como Horo, Mitra, Adonis, Baco, Atúm, entre otros (que

posteriormente fue presentado bajo la forma de la leyenda de Osiris), Jesús con su descenso a los infiernos y claro la resurrección en el equinoccio de primavera donde todo brilla, todo resucita y se derrota a la oscuridad y al frío.

Como vemos: tarde o temprano, todos los pueblos del mundo se dieron cuenta de que, transcurrido cierto tiempo, las estaciones solares repetían su cauce luminoso. Los cultivos volvían a crecer con vigor y las lluvias retornaban para regar las nuevas semillas. Así, el hombre fue constatando el eterno retorno hacia el punto inicial.

Desde siempre, el año nuevo ha significado festejar un triunfo inexistente, una victoria que se desea pero que aún no ha ocurrido. Es un elogio a la esperanza que se renueva cada 365 días.

De ahí que en nuestras logias, en nuestros templos, como símbolos figurativos de la naturaleza se halla el sol, la luna y la bóveda celeste. Los solsticios se hallan representados también por las dos columnas de occidente, estas marcan el nec plus ultra de la marcha aparente del sol antes llamado por nosotros Algabil (Maestro constructor) hoy G.:A.:D.:U.:

El mito fundamental de masonería es la leyenda del maestro de maestros (de Hiram Abí), que no es más que otra versión del mito solar, que aquí solamente diré que fue hijo de una viuda (otra forma de virginidad si cabe el término) viuda como la naturaleza luego de que muere el sol... y que luego resucita.

San Juan evangelista es considerado como el patrono de la orden y ya sabemos el porqué, incluso algunos autores dicen que la masonería es una versión moderna y adaptada de del cristianismo gnóstico que siguió Juan el Boanerges o Evangelista.

Las cofradías iniciáticas de artesanos de los siglos XI y XII celebraban ya las fiestas solsticiales de San Juan de Verano y San Juan de Invierno. Ojo pero hablamos de dos Juanes: Juan el bautista (reencarnación de Elías) recordado el 24 de Junio y Juan el evangelista (discípulo preferido de Jesús) recordado el solsticio de invierno el 24 de diciembre (a él confió las enseñanzas esotéricas y a Pedro la enseñanzas exotéricas).

La principal fiesta de los Templarios no podía entonces ser otra que el Día de San Juan, su patrono. Las primeras Logias ,entonces, fueron justamente las de San Juan.

Y para tallar y adornar esta plancha y dar trazos para la siguiente: recordemos que como dice nuestro Q.:H.: Galo Flor Pinto en la Muerte de Isis pag. 138: " Según la doctrina Juanista, mucha de la cual consta en las profecías del Apocalipsis, cuando se haya "reconstruido el templo", es decir cuando se haya restablecido el imperio de la verdad, (para la masonería cuando haya resucitado **aquel**), "La nueva Jerusalén

descenderá del cielo a la tierra” , frase que debe ser interpretada afirmando que en la nueva era, la acuaria, vendrá un nuevo Cristo, y que la “Iglesia de Pedro”, de la piedra o de la materia, dejara su sitio a la “Iglesia de Juan” o Tradición iniciática,” Juan en hebreo significa gracia divina.

El 24 de diciembre se aleja el sol y deviene la oscuridad, el solsticio de invierno es el anuncio de la oscuridad y la muerte y todo lo asociado a la misma y los hijos de la Luz debemos entonces acordarnos de las tinieblas para luchar contra ellas... ¿será ese otro de los tantos mensajes que devienen del solsticio?...

En fin la universalidad del culto al sol representa simbólicamente al Dios perfecto

Y para terminar, no sin antes desearles una feliz Navidad y un nuevo año lleno de prosperidad.

Es mi palabra.

S:.F:.U:.

M:.M:.Santiago Salvador J.